



LA ESPAÑOLA INGLESA.

NUEVO, Y CURIOSO ROMANCE, EN QUE SE
declazan los tragicos, amorosos acontecimientos

DE RICARDO E ISABELA. PRIMERA PARTE.

E quando Roma, y brío
La el tubicando Plancia,
ze en quoso la Anorcha alca
de su primer Viziera,
en la lava del Mundo
con cinco de plata ymar
ni en quamos H sonadores
de Panfichica Ciencias
hve en uno, no han de hulla
Uencia mas vana, dera,
ni mas curafios sucesos,
el forma mas adveita,
que en rigurosos mulligier

por un noble Donceña
sinto blanco de dediche,
unque bien puebe por ella
deca el como adago:
no ay mal que por bien no venga,
y puto croquis el de dorio
inmortalos diferencias
que pinculo si acentos
este gran a e arosos.
Eora, ya ay un paco,
dado en su competencia
se ve: las pompas y gas,
la bizarría, y groveta,

de



NUEVO, Y CURIOSO ROMANCE, EN QUE SE REFIERE
la Historia de una hermosa Donceña, llamada la Linda Ciudad de
Francia: coartante por el dno de los reinos que tuvo por ella, y como
an Cavaliero, oar gonaria, hizo pacto con el demonio de euro,
gale: la alma y lo demás que verá el curioso
Lector.

PRIMERA PARTE.

OY, señores, ay pretendo
dar al Auditorio mio
noticia de un cierto caso,
que en Tolosa ha sucedido.
En virtud de la palabra,
que el di, amigo Federico,
pretendo dar cumplimiento,
aunque es rolico mi estilo.
Havo en Tolosa de Francia,
segun se lee en los libros,
dos Duques, que son hermanos,
con muy grande poderio.
El mayor, y Mayorazgo,
segun afirman antiguos,
va viéndose populario
de los bienes de este siglo;
si bien tocado de Dios,
ó bien de el Cielo asistido,
procuró a el Mundo dexar,

habiendo todo es gemido:
Kixosa tremencia, en fo, l
ca el hermano, y le ha dicho
tonale ellado a fo gulto,
porque el tomario es precioso,
Caso á fo gulto el peccador
con un sobetoso hechizo:
y viendo en tranquilidad
las Eñadas, se previzo
el cambio con los rayales
las ropas, y los vestidos,
conorando los diamantes,
elmeadas y zaños,
las perlas, y los zarpicos,
ca muy áspicos Glicies,
y los regalos del mundo
en espirituales libros.
El decir las angustias,
las lagrimas, y suspiros;

de



El Casamiento entre las Damas.

CURIOSO ROMANCE, EN QUE SE REFIEREN LOS
sucesos de una Señora natural de la Ciudad de Viena, Corte del
Imperio, y la varia fortuna que tuvo, aviendo salido de
su patria en busca de un amante suyo.

PRIMERA PARTE.

EN la Corte mas suprema
en el mas luciente Alcazar,
que guardece el claro Febo
con sus tres damas.
En este hermosa Valedra,
que hace flores sus companas,
tomando quadros amenas
con diversidad de plantas,
con tanto de varias flores,
que hacen textidas geminaldas:
En este aserioso asiento,
en este mas plus, o mpa,
esta la Ciudad de Viena,
Capital, y Real Plaza,
dando el gran Emperador,
coluna de la Fe sana,
tiene su Solio, y asiento
por valantial soberana.
En la mencionada Corte,
de vengo calabrada,
sucia una hermosa donceña,

en donde la mano sacra
se enciende en dar perfecciones
desde el capello á la planta:
pues parecia á la villa
mas divina, que no humana.
Fuese este hecho criando
con politica enseñava,
con muchas habilidades
de letras, y lenguas variadas:
la Arismetica aprendio,
y la Gramatica sabia;
por las dichas Facultades
en la Corte campeava,
era el íman de el amor,
la simulacion de las Damas:
diez y ocho años tenia,
edad florida, y galanda,
quando de muchos Añotes
se vera idolatrada:
como otra Venus que tué
de lueros coronada,

con-



PRIMERA PARTE

DE LOS AMORES DE DON FELIX de Roxas, y Doña Margarita; y como se fingió esclavo por conseguirla.

Todos los enamorados,
que no se venen en amonono,
y a las veces de la dama
de day, y de otro rondar,
lo todo vatos d'ingulos,
pasando mil zambos
ce desvelos, y cupidinos,
y enanas de amor delotas.
Y ara que todos sepan
que esta historia es de la
y refieren los otros,
y aundan, fite lo ceptan,
del mayor enamorado,
que ha sido el putozón,
y por de la dama que puso,
le corogó de las gomas,

en se impendio esto,
maravilla prodigio.
Sucesos puebe, que á Sevilla
vivo en D. Felix de Roxas
de la Coronada Villa
de Madrid, por que lo imperto,
avocado cuando a yo Duque,
por su p'ncipio fuerza
culto en Sevilla el dno
dufista á lo perfore.
Fallecido por las calles,
vivo en damo un prodigio
de bellisimo hermoso,
que en sí los hermosos ojos,
suos, que se ven los rubos.

Sujo